



BIOGRAFIA

DEL

GRAL. DE DIVISION BERNARDO REYES.

INTRODUCCION.



EL actual Ministro de Guerra y Marina, General de División Bernardo Reyes, nació en la mitad del siglo XIX, cuando la anarquía incendiaba con su tea devoradora todos los ámbitos de la República, y á raíz de que tuvo efecto la nefasta invasión americana; creció en la culta ciudad de Guadalajara, capital del poderoso Estado de Jalisco, entre los estruendos de las tremendas guerras civiles de que fué presa la Nación por tantos años, y el ambiente saturado con el olor

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
CALLE LOS MARTINES, 100

de la pólvora, dió aliento á su infancia, y el centelleo de los combates y el estampido de los cañones, emocionaron su sistema nervioso, cargado de las electricidades de la lucha.

Hijo de una familia en que descollaron hombres amantes de la libertad, y que peleaban por ella, comenzó á tener uso de razón cuando se levantaba la gloriosa bandera del "Plan de Ayutla," y los ideales de esa revolución germinaron en su espíritu. Por herencia pues; por el medio ambiente social que lo rodeaba; por las vibraciones físicas é intelectuales que estremecían su organismo, el General Reyes debió sentirse impedido á ser un liberal y un soldado.

Efectivamente, se despierta en él, desde sus primeros años, el deseo de hacer una carrera militar técnica, y es dedicado al estudio de las matemáticas: pero la invasión francesa lo arrastra á los campos de la lucha, cuando apenas pasaba de la adolescencia á la juventud, y así empieza su vida militar.

Hemos buscado datos respecto de él, y desde luego nos hallamos con una breve reseña, publicada por "La Voz de Nuevo León," en Diciembre de 1888, que por la severidad del concepto, y por la veracidad de los hechos que narra con sobrio estilo, la aceptamos para reproducirla íntegra, ampliándola al fin con someras consideraciones, algunos episodios de la vida del citado Sr. General, que no están incluidos en

esa reseña, y con la relación de la época posterior á la aparición de la misma.

He aquí la biografía á que hemos aludido:

Rasgos Biográficos hasta el año de 1888.

"No creemos que los rasgos biográficos que presentamos del Sr. General, sean los que formen un cuadro deslumbrador; ni tampoco el mismo Señor, según hemos podido oírlo de su boca, siente el más pequeño motivo de envanecimiento á virtud de sus antecedentes, pues expresa que ellos no pregonan nada notable; pero sí se desprende de tales antecedentes, que el General Reyes jamás se ha apartado de la bella senda del deber, y que siendo soldado desde la edad de 16 años, no cuenta un solo desliz en su carrera, ni menos una sedición, de tantas con que se ha obscurecido la historia militar de nuestro país. Se nota también en la vida de nuestro candidato, laboriosidad incansable, iniciativa, anhelo por la ilustración y una inteligencia no común. Por lo que hace á sus dotes políticas y administrativas, por demás sería hablar de ellas, en donde como aquí (en Nuevo León), sus hechos las han demostrado palmariamente, y donde, por ellas se ha hecho acreedor á la gratitud y á la pública estimación.

Hemos querido ser concienzudos al formar esta biografía, porque deseamos que cada uno

de los lectores de ella, vea que en nuestro trabajo preside un alto espíritu de rectitud.

Sirvan estas líneas de preámbulo á los rasgos biográficos enunciados, y entremos en materia.

En la importante Ciudad de Guadalajara, fué donde, descendiendo de una apreciable familia, nació el General Bernardo Reyes, en Agosto de 1850, siendo sus progenitores el Sr. Coronel Domingo Reyes y la Sra. Juana Oga-zón de Reyes.

Educado en la severa escuela de su padre, é imbuido por ésto en el amor de la vida militar, tuvo desde la niñez predilecta inclinación por aquella; y en la adolescencia se preparaba á ser un militar ilustrado, por el cultivo preferente de las matemáticas; estudio que tuvo que interrumpir, pues las circunstancias estimularon sus inclinaciones bélicas, alentadas por el patriotismo.

Los soldados del Ejército Francés, que invadieron la mayor parte de la República, llegaron al lugar donde se meció la cuna de nuestro biografiado, por el año de 1864; y en 1865, al cumplir quince años, y cuando no podía sostener un fusil, se aprestó, sin embargo, á alejarse de aquel suelo que hollaba el enemigo extranjero, para incorporarse con las tropas que, guarecidas en las serranías, hacían trabajosamente, en guerra desigual, la defensa de la Patria. Fué en busca de aquellos soldados que, batidos las más veces, no tenían lugar fijo de residencia. La

aventura era peligrosa, y así no salió avante de ella aquel adolescente sin experiencia; se le sorprende por las fuerzas disidentes, en las escabrosas montañas de Michoacán, por donde el General Régules hacía porfiadamente la guerra con inconstante suerte, como hemos dicho; mas la corta edad de Reyes provocó la generosidad del Jefe que lo aprehendiera, y esto hizo que no fuese de consecuencias aquel lance, y que se enviara al prisionero á su Ciudad natal. A principios de 1866 emprendió nueva expedición, incorporándose en el Norte de Jalisco (Moyahua), en 5 de Abril, con las fuerzas republicanas que mandaba el General Leocadio Solís, sentando en ellas plaza de Alférez. Tales fuerzas, unidas á las del General García de la Cadena, sin pan y sin abrigo, con malas armas y escasas municiones, se batían sin descanso, enardecidas y estimuladas sólo por el amor á la patria.

Largo sería dar cuenta de sus diversos encuentros, y únicamente diremos que en 8 de Octubre del citado año de 66, Reyes obtuvo ascenso á Teniente, con motivo de su comportamiento en la toma de Calvillo.

A fines del mismo año, se determina la retirada de la República del ejército francés; las fuerzas republicanas, y entre ellas las mencionadas, lo hostilizan por todas partes, sucediéndose varios combates por todos los ámbitos del país, en el cual quedan los imperialistas (mexicanos

y extranjeros mercenarios), quienes se repliegan y defienden en la histórica plaza de Querétaro; y allí, en uno de tantos encuentros entre sitiados y sitiadores, recibe un sablazo en la frente el oficial que nos ocupa.

La guerra aquella acaba con la acción de San Lorenzo y toma de México, á cuya batalla y sitio concurrió también el Sr. Reyes.

Queda en 1867 la República triunfante de la invasión y del imperio, y en 1868 ocurre un movimiento revolucionario en Sinaloa, para donde, de Jalisco marcha aquel Sr. Oficial con la 4ª División, y está en campaña hasta el siguiente año de 1869 en que termina.

Tropas numerosas se pronuncian en Zacatecas y San Luis contra el Gobierno General en 1870, y el relacionado Oficial se encuentra en diversos hechos de armas de tal campaña, que viene á tener fin en Tamaulipas en 1871. Después de ésto, es ascendido á Capitán, recibiendo tal ascenso á su llegada á Guadalajara.

El terrible cacique Manuel Lozada, que por quince años dominó en Tepic, moviliza en el año de 1872 fuerzas considerables, y rápidamente se lanza sobre la ciudad dicha, al frente de ocho mil hombres, que el 28 de Enero de 1873 son derrotados en "La Mojonera," por dos mil doscientos que mandaba el bizarro General Corona de quien Reyes era Ayudante. Entre los tres únicos ascensos que se dieron

con motivo de ese hecho de armas, se concedió á ese Ayudante el de Comandante de Escuadrón.

Después se abrió la campaña de Tepic, y Reyes concurre á ella con las fuerzas del citado General Corona; va á la expedición que se manda al corazón de la Sierra de Alica, y toma parte en los hechos de armas ocurridos allí.

Muere fusilado el cacique Lozada, en 1874, y sigue en 1875 la guerra contra sus secuaces, no exterminados todavía. Siendo Reyes Jefe de una fuerza destacada en Santiago Ixcuintla, es atacado por sorpresa á media noche, en su cuartel, por tropas auxiliares que se le pronuncian, matando en el primer momento la mayor parte de sus soldados; y con veintitantos hombres que le quedan, arroja del edificio á más de doscientos sediciosos, y los persigue tres leguas, habiendo obtenido por este hecho el grado de Teniente Coronel. Se le asciende á poco á Teniente Coronel efectivo, por haber dirigido activa persecución sobre esos revoltosos, que con otros fueron aumentados, y á los cuales, después de tres derrotas consecutivas, obliga á rendirse en la cordillera de la Puerta de Platanares (Tepic).

No podemos seguir los acontecimientos militares que en Tepic se sucedieron, en los cuales ya tomó una parte principal el Teniente Coronel Reyes; y haciendo un paréntesis, lo vemos sa-

lir de aquel territorio al frente de una columna de caballería, con destino á Sinaloa, en donde aparece el General Donato Guerra proclamando la revolución; y lo vemos tras marchas forzadas que ejecuta, derrotar completamente á este Jefe, haciéndole prisionera la mayor parte de su fuerza en Tamiapa, el 19 de Agosto de 1876, cuya fuerza prisionera excedía en número á la por Reyes mandada. Con este motivo se da el grado de Coronel á nuestro biografiado, á quien se manda luego á pacificar el Distrito de Rosario, lo cual consigue después que es batido dos veces consecutivas el enemigo.

Viene luego el triunfo de la revolución contra el Gobierno que el Sr. Lerdo representaba [1877]; las fuerzas que estaban á las inmediatas órdenes del Coronel Reyes se le pronuncian, y sin bandera ya, por haberse ausentado del país el Sr. Lerdo, y sin un soldado la perdida causa, se ordena al Jefe relacionado que con carácter de prisionero se presente en la Capital de la República, al Gobierno provisional, emanado de la revolución victoriosa. Se verifican entre tanto las elecciones, para legalizar el nuevo orden de cosas, y el voto público señala para Primer Magistrado de la Nación al Sr. General Díaz. Entonces este Sr. General emplea á la mayor parte de aquellos militares que en cumplimiento de su deber habían defendido honrosamente al Gobierno derrocado, y á Reyes se le da el man-

do del 6º de Caballería. Es destinado á Tepic, y allí trabaja con inteligencia, ayudando al Sr. General Tolentino, para establecer una política que sirviera de base para la tranquilidad de aquel territorio.

En el año de 1878, de San Luis Potosí á donde había sido destinado, sale con rumbo al Norte, con motivo de un movimiento revolucionario en la frontera de Nuevo León, que terminó á la aproximación de sus fuerzas; y de vuelta de tal expedición, recibe el ascenso á Coronel efectivo. En este empleo marcha á continuar la pasificación de la Huasteca Potosina, que consigue fácilmente. (1879).

Se levanta en armas en Sinaloa el General Ramírez Terrón, y es destinado Reyes para aquella campaña, confiándosele por el General en Jefe de la Zona respectiva, José Guillermo Carbó, las operaciones de la misma, desde que llega al Teatro de los acontecimientos; da personalmente la acción de Villa Unión, en 4 de Julio de 1880, y á virtud de sus servicios en esa campaña, y del relacionado hecho de armas, el General en Jefe expresaba al Ministerio de la Guerra, entre otras cosas, en comunicación que entonces se publicara, fechada en 2 de Agosto del citado año, estos conceptos: "Réstame ahora hacer constar, que sólo debido al arrojo y actividad del intrépido Coronel Bernardo Reyes, se han podido contener los avances de una re-

volución que amenazaba formidable la paz del Estado, y lo recomiendo por su brillante comportamiento.”

El Supremo Gobierno, sin hacerlo pasar por el grado de General, que es de rigor, le concede desde luego el empleo efectivo de General de Brigada, con estas hermosas palabras que constan en la comunicación que el Ministerio de Guerra expedía con tal motivo en 13 de Agosto de 1880: “Se asciende á General efectivo de Brigada al Coronel Bernardo Reyes, conforme al texto de la Ordenanza General del Ejército, por la acción de armas que tuvo lugar en Villa Unión, en que batió al enemigo con un tercio del efectivo del adversario, que estaba posesionado en puntos ventajosos con artillería, desalojándolo, tomándole prisioneros y cañones, no obstante encontrarse grave por heridas que recibió, y haber perdido entre muertos y heridos, las dos terceras partes de su tropa”

En el año de 1881, se le dá la honrosa comisión de mandar la 1ª Zona Militar de la República; en 1882 pasa á Sonora, y á virtud de la feliz campaña que emprende contra los apaches, la Legislatura de esa Entidad le concede el título de ciudadano sonorensé. En el propio año, un movimiento local derroca al Gobierno de Sonora; y debido á la conducta del General Reyes, todo aquello queda tranquilo en breves días, nombrándose por el Congreso Gobernador

interino, conforme al texto constitucional del Estado. Sus habitantes agradecidos por el expresado pacífico desenlace, hacen públicas muestras de sus sentimientos de gratitud al General.

En 1883, se nombró á nuestro biografiado, General en Jefe de la 6ª Zona Militar, cuyo Cuartel General está radicado en San Luis Potosí, y en 1884 se efectúa un movimiento socialista por el Oriente de dicho Estado, el cual queda sofocado prontamente.

En el año de 1885, marcha con una Brigada hacia Nuevo León, donde se hacía sentir gran descontento contra el Gobierno Local, descontento que al fin se traduce en movimiento armado. El General Reyes domina la situación y evita una lucha; pero desapareciendo el orden legal en el Estado, la Cámara de Senadores hace la declaración respectiva, nombrándose entonces Gobernador Provisional al relacionado General Reyes, quien por dos años dirigió con habilidad la marcha del Estado, habiéndose distinguido su administración por los progresos materiales, y por la moralidad y el orden que reinaron en ella; no obstante que en esa época tuvo que ocupar gran parte de su tiempo en mandar perseguir gavillas numerosas, que por algunos meses tuvieron en alarma la frontera. Después de salir del Gobierno, le dirigieron los Ayuntamientos votos de gracias, y la Legislatura lo honró con el título de ciudadano nuevoleonés.

Desde 1886 fué nombrado Jefe de la 3ª Zona Militar, que comprende los Estados de Nuevo León y Coahuila; y actualmente (1888) se encuentra al frente de dicha Zona.

La vida laboriosa del General Reyes, le ha dejado tiempo, sin embargo, para ilustrarse en diversos ramos, y especialmente para hacer estudios relativos á su carrera; y ha publicado sus "Academias de Táctica de Caballería," sus brillantes "Conversaciones Militares," y un bien meditado "Ensayo sobre reclutamiento para el Ejército y la guardia nacional."

En el hogar, el General ha formado una bella, muy estimable familia.

Los hechos del Jefe que lleva en su cuerpo gloriosas cicatrices de cinco heridas recibidas en acción de guerra, y que ostenta en su pecho condecoraciones honoríficas, manifiestan su valor, su actividad y su energía.

Uno de los principales periódicos de México, al escribir el año de 1883 una reseña del General Reyes, decía de él estas lisonjeras palabras con que finalizamos nuestros ligeros rasgos biográficos: "Reyes, por su nobleza, su bizarría de acción y la severidad de su conducta pública, es digno del respeto de sus conciudadanos; y de él puede decirse, como de Bayardo, que es un caballero sin miedo y sin tacha."

Ya se verá por estos rasgos, y por los hechos de que en Nuevo León hemos sido testigos, que

el General es un hombre honorable, que ha prestado á su país, en los distintos casos en que se ha encontrado, todos los servicios que le ha sido posible, sin economizar por su parte ni esfuerzos ni sacrificios; pues su buena voluntad, en vez de apocarse, se exalta donde hay obstáculos al tratar de cumplir con su deber, y acrece con las dificultades su actividad. Esta es la principal de sus cualidades, y es bien sabido que de poco sirven las mejores dotes, cuando no están puestas en acción por una voluntad firme.

Por lo demás, todos sentimos en nuestra conciencia que, cuando algún hombre ha derramado su sangre por su país, y ha consumido lo mejor de su vida en las devoradoras ansiedades de una honrada política, merece bien de sus conciudadanos, y ni los que pudieran ser sus enemigos, le niegan el mérito de sus sacrificios y de sus vigiliás.

Algunos Episodios aislados.

La mayor parte de la vida militar del Sr. Ministro de Guerra, queda reseñada en las líneas que hemos insertado; pero como nos parecen dignos de mencionarse, aunque sea en parte, algunos notables episodios que ella omite, brevemente los trazamos á continuación; pues caracterizan su persona, y es por esto que no hemos querido prescindir de referirlos.

*
* *

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
C. 1478